

Para los que recuerdan esta
casa con amor y han vivido en
ella experiencias inolvidables.



Hay lugares que dejan huella, pero tras los
años vividos, esta casa no sólo es un trazo
más sino que forma parte de vuestro corazón.

PRÓLOGO

NUNCA había creído en fantasmas, hasta que empezó a creer. Al contrario de lo que podría esperarse, no sintió miedo. Pronto lo descubrió, era más fuerte que el espíritu que estaba haciéndole la vida imposible, tenía poder sobre él. Por eso sabía que era capaz de vencerlo. Tan sólo necesitaba ayuda.

Hundió la pala en la tierra húmeda, perpetrando un ritual que no quería repetir. Debía ocultar las evidencias del egoísmo del fantasma responsable de esa muerte. ¿Cuántos más deberán perecer?

El inesperado viento que había azotado horas antes ya había dejado de soplar. Las nubes tampoco parecían dispuestas a descargar, como había creído tras los repentinos truenos que fueron testigos del crimen. El duelo y la resignación traían consigo la calma.

Tumbó a la joven al borde del hoyo que había preparado para ella. Su muerte fue traumática y ruidosa. Durante la

Un rincón Oscuro

pelea, toda su atención estuvo fijada en el fantasma, así que hasta aquel momento no se percató de los estragos que la muerte había causado en el cuerpo de la chica. Rozó con las yemas de los dedos sus labios azules y el cuello amoratado que contrastaban con el intenso rojo de su vestido. Parecía imposible, pero sus sentidos no mentían. El fantasma se había cobrado su primera víctima y estaba convencido de que no sería la última.

Agarró la fina tela roja de la manga de la difunta y tiró. La prenda se le escapó de las manos cuando el cuerpo giró y cedió encontrándose con el vacío. Suspiró con sorpresa al darse cuenta de lo sencillo que había sido. La joven cayó al fondo boca arriba y su brazo ahora permanecía apoyado en la pared del irregular agujero, apuntando hacia el exterior como si su última voluntad fuera la de señalar a su asesino.

«Se hará justicia» susurró echando la primera palada sobre ese pálido rostro que jamás volvería a ver la luz.

BRUJAS - 00:13

SYDNEY



LE resultó difícil abrir la puerta y, cuando lo consiguió, esta profirió un sonoro chirrido. Los vecinos dormían, no había más luz en la calle que la que arrojaban las farolas situadas a lo largo del canal, iluminando la placa dorada que adornaba la puerta:

Sydney Rescold
Investigación paranormal y espiritismo

Repasó el relieve de las letras con las yemas de los dedos y luego se detuvo, dejando que la luz blanquecina iluminara la alfombra de la entrada y el sobre que esperaba encima de ella. El cartero debía haberlo dejado esa misma mañana. Sabía exactamente qué contenía, así que no lo abrió de inmediato. Cerró la puerta y, sin encender las luces, se paseó por la planta baja. Se movía como un gato en la oscuridad. Todavía con el sobre en la mano, recorrió un pequeño comedor e, inmediatamente, dio con la sala de estar. Se sentó

Un rincón Oscuro

sin miramientos, apoyando sus pies sobre la mesa de centro sin molestarse en apartar las revistas que había encima. La mujer deshizo su coleta rubia y sonrió mirando el sobre. Tras estudiarlo con atención bajo la luz de las farolas que se colaba por la ventana, lo rasgó. Dentro encontró una tarjeta: una invitación. No estaba sorprendida.

Está invitada a una experiencia única
para los mejores comunicadores.
En un emplazamiento insólito,
vivirá un fin de semana inolvidable
que compartirá con el mundo.

Tras estas palabras había una dirección y una fecha. Volvió a meter la tarjeta en el sobre y luego usó su móvil para buscar el lugar en Google Maps. Estaba a doce horas por carretera. Por suerte el viaje no sería tan largo en avión.